



**Universidad del sureste
Campus Comitán**

Licenciatura en Medicina Humana

**Tema: Origen de la antropología
médica**

**Nombre del alumno: Carlos Rodrigo
Velasco Vázquez**

Grupo "B"

Grado: Segundo semestre

Materia: Antropología Médica II

**Nombre del Docente: Sergio Jiménez
Ruiz**

Comitán de Domínguez Chiapas a 13 de febrero de 2022

El resultado de las investigaciones en el departamento de Historia de la Medicina revela cómo se ha conceptualizado la enfermedad y (las) prácticas médicas a lo largo del tiempo, lo que ha permitido la construcción de una identidad. Así mismo ha hecho posible crear conciencia de la razón de ser de prácticas tradicionales que persisten en la actualidad para la curación de enfermedades, y comprender la visión que tienen ciertos grupos sociales, pacientes y familiares e incluso médicos, identificados con este tipo de experiencias médicas denominadas tradicionales.

Un síndrome inflamatorio crónico, el micetoma, producido por actinomicetos que habitan y se reproducen en suelos húmedos y ricos en materiales orgánicos en descomposición, se documenta como una evidencia de su presencia en la época prehispánica, a través del estudio de la colección esquelética de la cultura de Tlatilco; es descrito por la doctora Jorkina (194) y colaboradores.

En México es descrito hasta 1874, en el estado de Jalisco, y desde entonces existen aportaciones mexicanas en la literatura para el conocimiento del micetoma, sobre todo en relación con el tratamiento.

En el mismo campo de trabajo, el doctor (Arb) Viesca Treviño y colaboradores plantean la tesis acerca de la posible representación en figuras prehispánicas de la relación entre la dureza del agua, Tlatilco, y la afección, manifestación clínica de enfermedades que se caracterizan por la retención de líquidos en el organismo, como la cirrosis hepática, la insuficiencia renal y la cardiaca congestiva; la herramienta de la que se valen es el iconodiagnóstico, útil para la configuración de una imagen de la salud a través de figurillas o la pintura en diferentes culturas. Los autores reconocen como debilidad el prin-

pio de inacidumbre, dado que en sentido estricto no existen poci-
tes, tejidos ni evidencias para su estudio; sin embargo, el trabajo del
Dr. Vives y colaboradores nos permite una visión de las posibles
enfermedades que afligían a una población. La representación de
enfame hidrópico en la escultura la ejemplifican con seis figuras
de diferentes épocas prehispánicas, del periodo clásico al postclásico, resque-
radas en el Museo Nacional de Antropología de México; posterior a su aná-
lisis, las relacionan con una manifestación divina derivada de la acción
de Tláloc. Sobresale de manera especial una representación zoomorfa
en una vasija, de cuyo análisis iconográfico se interpreta la
presencia de acidez como consecuencia de beber porque en grandes
cantidades por tiempos prolongados, semejante a la etiología e
historia natural hoy en día. Reconocido para la etiología hepática de
origen alcohol-nutricional.

El estudio del empacho en el siglo XIX, de los doctores
Roberto Campos Navarro y María Luisa Coronado, describe de una mane-
ra minuciosa esta entidad nosológica que se encuentra en textos médicos desde
el siglo XVI hasta la actualidad.

Desde el punto de vista del concepto de "empacho" como entidad
nosológica, son los tratamientos populares los que predominan, destacando
los realizados con plantas medicinales, los procedimientos manuales e incluso
los rituales religiosos, la mayoría de las veces aplicados por la
persona de mayor edad en el núcleo familiar o de procedencia cultural
indígena. Entre los tratamientos médicos formales se describe el uso
de laxantes, aceite de ricino y la ipecacuana. La segunda
mitad del siglo XIX fue una época que se caracterizó por el estudio del

Empty rectangular box at the top of the page.

empacho con mayor atención, incluso por médicos académicos).
 Si bien mencionamos que en el tratamiento del "empacho" han sido utilizadas las plantas, su consumo con efectos medicinales en la mujer embarazada ha sido y continúa siendo una práctica común en nuestro país y Latinoamérica. Beatriz Macías - Peacock y colaboradores presentan un estudio que explora esta práctica en 300 mujeres embarazadas en Cuba, la mayoría por auto-prescripción. Señalan como antecedente ilustrativo que la Organización Mundial de la Salud refiere que hasta 80% de la población en países en desarrollo recurre a la medicina tradicional herbolaria para resolver problemas comunes de la salud. En Cuba esta práctica es frecuente al igual que en todo México, en gran medida por la riqueza en flora medicinal. De acuerdo con los resultados del estudio referido, más del 75% de las embarazadas toma algún tipo de preparado, principalmente como infusión para el manejo de los síntomas frecuentes y comunes del primer trimestre de gestación, entre los más comunes están la náusea, el vómito, el hinchamiento y la diarrea, (unos metabolitos también tienen efectos abortivos y teratogénicos). Una conclusión de la lectura entre líneas es que son necesarios estudios de perfil de seguridad con el consumo de plantas medicinales, pero también de educación a la población para limitar su empleo durante el embarazo.

El trabajo de Aquilín Cornejo Esquerri y colaboradores sobre la utilidad de la sanguijuela (Hirudo medicinalis) como terapia alternativa disponible en México para el alivio del edema de origen venoso postoperatorio de cirugías reconstructivas, es una aportación sobresaliente en la medicina tradicional alternativa. Se describen las

propiedades antiagregantes y coadivantes de la salvia de la Sangre y sus efectos antiagregantes plaquetarios y sobre proteasa específica, relacionadas con su efecto terapéutico.

Referencias

Espinosa-Larrañaga, F. (2009). Historia, antropología y medicina. *Rev Med Inst Seguro Soc*, 233-235. Recuperado el 11 de 02 de 2022, de <https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2009/im093a.pdf>